

## Nota del Editor

Publicaciones como el Anuario 2007, que estudian sucesos y desarrollos recientes, enfrentan importantes desafíos que no suelen observarse en otro tipo de literatura académica. Durante la segunda mitad del año 2006, el Comité Editorial debió discutir y definir la línea general del presente Anuario, determinar los específicos sucesos locales e internacionales para someter a análisis y seleccionar con criterios representativos a reconocidas personas de las más diversas latitudes para trabajar sobre ellos. Parafraseando a un buen amigo, *el Anuario es una especie de barco que se construye mientras navega*. Mientras autores y autoras lidiaban con sus objetos de estudio, algunos sucesos comentados se transformaban, la jurisprudencia se revertía, las leyes se modificaban o aparecían nuevos e interesantes temas para examinar, a la par que otros quedaban obsoletos. Fueron varias las decisiones que debieron adoptarse sobre la marcha, así como los artículos que se perdieron y se ganaron dentro de este delicado y complejo proceso.

Como se destacó en la Presentación, la línea editorial del Anuario 2007 se caracteriza en gran parte por el análisis de diferentes situaciones que ponen en jaque principios igualitarios y no discriminatorios, con el objetivo último de contribuir a su superación. La violencia, la discriminación y la exclusión que día a día sufren personas en situación de pobreza, mujeres, migrantes, niñas y niños, pueblos indígenas, personas privadas de la libertad o aquellas que construyen su sexualidad por fuera de parámetros tradicionales, se explica en buena medida a partir de la enorme desigualdad con la que se ha repartido el poder económico y político en nuestras sociedades. Determinadas características o situaciones determinan la vida de las personas, así como la mirada de la sociedad hacia ellas y la de ellas hacia sí mismas. Características y situaciones que no constituyen compartimentos estancos sino que se cruzan y superponen entre sí.

Como editor del Anuario 2007 tuve la oportunidad de revisar todos los trabajos presentados por los autores y las autoras que aceptaron el desafío de colaborar con el Centro de Derechos Humanos. Estos trabajos no hablan *por o en representación* de las víctimas de la discriminación social e institucional; pero hablan precisamente de *esa discriminación* con relación a *esas víctimas*. Fue un orgullo interactuar estrechamente con estas importantes personas que, contra reloj y donando su tiempo, contribuyeron con este emprendimiento, prepararon numerosos borradores, participaron de un activo diálogo sobre cuestiones formales y sustantivas de sus trabajos, sufrieron las numerosas (y no siempre justas) observaciones editoriales y, en muchos casos, asumieron el importante reto de transformar el discurso tradicional de la labor de investigación académica incorporando lenguaje no sexista e inclusivo de hombres y mujeres. A los autores y las autoras, protagonistas de este esfuerzo colectivo, muchísimas gracias.

Asimismo, no puedo dejar de reconocer la estrecha ayuda recibida de profesoras y profesores en diferentes etapas del proceso de elaboración del Anuario –especialmente, Luciana Sánchez, Martín Böhmer y Roberto Gargarella–, así como de quienes integran las áreas académica y

administrativa del Centro de Derechos Humanos. Finalmente, extendiendo los agradecimientos a Jennifer Ann Metcalfe y a María Soledad Feliu por las labores de traducción requeridas y al equipo de ANDROS Impresores por la diagramación y la meticulosa revisión final de este volumen.

Como toda publicación, el Anuario 2007 pretende interpelar a sus diferentes auditorios y ser interpelado por ellos. Luego de un período de intenso trabajo, se hace público este esfuerzo que pretende acercar a todas las personas una nueva forma de abordar situaciones que siempre existieron pero que no siempre se ven o se quieren ver.

*Mariano Fernández Valle*  
*Editor Anuario 2007*